



Martínez Mazzola, Ricardo

Paula Alonso, Jardines secretos, legitimaciones públicas. El Partido Autonomista Nacional y la política argentina de fines del siglo XIX, Buenos Aires, Edhasa, 2010, 390 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Martínez Mazzola, R. (2011). Paula Alonso, Jardines secretos, legitimaciones públicas. El Partido Autonomista Nacional y la política argentina de fines del siglo XIX, Buenos Aires, Edhasa, 2010, 390 páginas. Prismas, 15(15), 324. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1888>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

contemporánea, y en particular en la de Aira y Saer, aquí el *desvío* conecta con Verne y *Los hijos del capitán Grant*, una novela en la que la confusión y el vacío de la pampa ocupan un lugar central. Luego de los apartados ligados a distintos nombres, la primera parte se cierra con interludio que remite al baqueano, aquél capaz de encontrar sentido y guiarse en ese lugar en que los otros sólo encuentran vacío y confusión.

La segunda parte del libro reconstruye los esfuerzos por poblar el desierto que se había postulado. A Echeverría –el de *La Cautiva*, que no el de *Dogma*– lo siguen Rosas, que lleva a la ciudad el gobierno de la estancia, y Sarmiento, que busca detener la fuerza del nomadismo de la campaña, figuras a las que Rodríguez hace dialogar con Jackson Turner y su “teoría de la frontera”. Este *desvío* abre el giro final del libro: luego de un capítulo que describe la vida en esa frontera –y en el que Hernández se cruza con Gamerro y Agamben, y Mansilla con Saer y Aira– el recorrido se cierra con las campañas que conquistarán el desierto: la defensiva pergeñada por Alsina y narrada por Ébélot, y la “solución final” encabezada por Roca y cantada por Zeballos. Las tierras ganadas al gaucho, explica el Epílogo, se transforman en “campo argentino”, un campo que a la vez sufre una especulación inmobiliaria y una “inflación interpretativa” que lo sacraliza como lugar de lo puro, de lo argentino.

R. M. M.

Paula Alonso,
Jardines secretos, legitimaciones públicas. El Partido Autonomista Nacional y la política argentina de fines del siglo XIX,
Buenos Aires, Edhasa, 2010,
390 páginas

El Partido Autonomista Nacional (PAN) ocupó el lugar central en la política argentina de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Sin embargo, esta fuerza ha recibido escasa atención por parte de la historiografía, al punto que puede decirse que el de Alonso es el primer libro dedicado específicamente a abordarlo. A lo largo de un arco temporal que va de fines de los años 1970 a comienzos de los de 1990, la autora analiza el proceso en el que –ya fuera a través de mecanismos institucionales, ya a través de contactos informales– los dirigentes del PAN, y en particular su líder Julio A. Roca, fueron articulando una estrecha red que ligaba a diferentes elites provinciales.

Pero el trabajo de Alonso no se limita a reconstruir la trama de acuerdos que daba al PAN su predominio, sino que bucea también –y de allí la segunda parte del título– en los lenguajes políticos con los que su poder era legitimado. En diálogo con *Entre la revolución y las urnas...*, libro que dedicara al primer radicalismo, Alonso muestra cómo las páginas del órgano del roquismo, *La Tribuna Nacional*, presentaban al ‘80, momento de triunfo del PAN, como el umbral de una era de progreso, primero económico, y luego político y moral. Analiza

también las respuestas que recibió este discurso por parte de la oposición: desde el mitrismo expresado en *La Nación* se discutía tanto la interpretación de la historia como la primacía que se daba a lo económico sobre lo institucional; desde el autonomismo de *El Nacional* se denunciaba que el Estado nacional sojuzgaba a las provincias. Las críticas no hicieron mella en un Roca que mantuvo el control del poder político y colocó a Miguel Juárez Celman como sucesor, un sucesor que pronto intentó construir su propia base de sustentación. Manteniendo el equilibrio entre la historia política y la historia intelectual, Alonso reconstruye tanto las operaciones con que Juárez Celman fue desplazando a sus adversarios, como el discurso con que, a través del diario *Sud-América*, buscó legitimar su liderazgo.

Como es sabido, la apuesta de Juárez fue derrotada en el ‘90, pero antes de consolidar su poder en el PAN, Roca tuvo que enfrentar otra amenaza, la de los modernistas encabezados por Roque Sáenz Peña y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Julio Costa. El trabajo de Alonso se cierra reconstruyendo cómo esas disputas se plasmaron en el terreno de las legitimaciones, arena en la que a *El Nacional*, devenido órgano modernista, se contraponían *La Nación* y el roquista *Tribuna*.

R. M. M.